Alicante.—Año XXI.Núm.—6.157 NUMERO SUELTO, 5 CENTIMOS Jueves 12 de Octubre de 1899

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Torrijos, 57, bajos.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

La República es el mejor gobierno, ciudadanos.

La República es el mejor gobierno y el más barato.

Otro motivo para quererla.

Es menester traerla españoles. ¿Cómo? Por el mismo procedimiento que empleó Martínez Campos para traernos la monarquía borbónica que padecemos. Lo demás es música celestial. Con elecciones no viene la República. Sabedlo. No voteis pues.

Á donde hemos de ir lo sabeis todos los republicanos, y á donde pueda llegarse, se llegará.

Que el camino sea largo y penoso, ¿es razón para no ponerse en marcha?

Demos el primer paso.

Y señalemos *el principio del fin*, que debe recorrer el pueblo para llegar al término de su viaje, al logro de sus aspiraciones.

Todos sirven para la obra de redimir la patria é instaurar la República española. Unos pueden contribuir á la obra con su dinero, otros con su inteligencia otros con su concurso personal.

Y aún hay estadistas, filósofos y moralistas que consideran como un crimen la rebelión, que anatematizan las revoluciones, sin darles el carácter de derecho inmanente que muy alto proclamamos.

No les haga caso el pueblo. Cuando los derechos naturales en el hombre y los derechos naturales en la colectividad son atacacados, cercenados ó negados en el poder; cuando, por ejemplo, se persiguen las manifestaciones de la inteligencia humana y el despotismo y la arbitrariedad del Estado imperan... el individuo, como la colectividad, se rebelan y protestan en el libro, en la tribuna, en el periódico... Y esta natural violación que los asociados hacen de la ley mala, del derecho constituído es seguida de la represión y del castigo. La ciencia y la conciencia entonces, al ser de hecho perseguidas se defienden, y como el poder les ha cerrado las vías legales para reconquistar su libertad, acuden los pueblos al hecho de fuerza que se llama Revolución y que no es más que un acto de legítima defensa. El ejercicio de la acción reivindicatoria.

Además hay en lo que á España se refiere, que por decoro nacional no debemos los españoles consentir que nos gobiernen *los fracasados*, los que perdieron Cuba y Filipinas. Y como no quieren éstos comprenderlo así, hay que echarles cuanto más pronto mejor.

Rafael Sevila Linares.

La fe y el árnica

Hay un Cristo en Aibar que lo cura todo; piernas rotas, brazos idem, ojos vaciados, manos que emigran, oidos que no oyen, lenguas que no articulan.

Con tan plausible motivo, le prepararon los fieles una fiesta de dos mil demonios; y para que los de primera clase la vieran cómodamente, alzóse un gran tablado.

Como la carne de beato es pesada, el tablado se desplomó, y ¡eche usted brazos rotos, patas sin hueso sano, cabezas de par en par! allí, en presencia del Cristo milagroso!

Ninguna ocasión mejor que aquella para hacer piadosos alardes de fé; ni buscada á modo de candil. Pero ¡oh inconsecuencia humana! Ni uno solo de los agraciados con desperfectos se arrodilló ante el Cristo para pedirle que se los reparase; en cambio, todos los que pudieron salir por su pié, corrieron en busca del médico; los que no, hicieron que los llevasen.

Con razón me quejo de la falta de fé en estos tiempos menguados y sostengo que es mentirosa la piedad y falsa la devoción.

¡Qué espectáculo más hermoso, y al propio tiempo más apabullante para los impíos, habría sido el ver á todos los que dicen que creen en los milagros del Cristo de Aibar, prosternados ante él, pidiendole la salud que habían perdido y negándose á recibirla de manos profanas!

Pero, nada, se conoce que todos piensan como yo en esto de preferir un mal cirujano al santo más milagroso, cuando se trata de echar un remiendo al caparazón.

Buena es la fé para las heridas, pero mejor es el árnica.

José Nakens.

DE COLABORACION

LA PISA

En Monóvar, en Novelda, en Sax, en Villena, en todos los pueblos, en todas las casas, en todos los rincones de la provincia, indéntico movimiento, identica labor; el mismo ruido, la misma fiebre...

Carros cargados de uvas. Cuadrillas de mujeres y de niños pálidos, casi desnudos que regresan mustios de la vendimia. Pipas arrastradas por toda suerte de vehículos. Hombres que discuten precios. Montones de *brisas* en cada puerta despidiendo olores acres, acéticos, que ofenden el olfato... Y por todas partes repercutiendo los mismos ecos; el constante *chac chac* de la pesada alpargata de esparto aplastando con rabia el racimo una y otra, y cien veces hasta dejarlo hecho trizas; y las canciones acompasadas, monótonas, tristes, de aires melancólicos y perezosos que recuerdan otras zonas y otras razas más castigadas por el sol...

¡Son los pisadores que trabajan cantando!...

No, no es anomalía. Es costumbre popular. Es la saeta, el himno que Dios ha puesto en los lábios, para amortiguar con la música las tristezas de la miseria, arrepentido quizás de haber condenado al hombre á esa perpétua y bárbara lucha por la existencia que se llama TRABAJO. Esa lucha de que están exentos los pájaros y las flores...

Aquellos mocetones vigorosos, recios, que pasan el dia bailando desesperadamente sobre montones de uvas negras como su destino, con las piernas desnudas hasta las rodillas, salpicadas de manchas obscuras, violáceas que hacen pensar en la gangrena, cantan al trabajar. Y sus canciones de aires melancólicos, morunos, dejan en el ánimo una fuerte impresión de tristeza y de angustia.

Parece que al cantar lloran hácia dentro. ¡Ah! ¡Cuántas maldiciones beberemos al apurar una copa de vino...!

José Biquelme.

APUNTES POLÍTICOS

Habla *El Graduador* del Gobernador señor Casas que dicen que no vuelve aquí á encargarse del mando, y apunta la idea de que pueda sustituirle el Sr. Alvarez Sereix, actual Gobernador civil de las Baleares.

No vendrá, pero si el Sr. Alvarez fuese nombrado Gobernador de Alicante resultaría que el Gobierno nos enviaba otro delegado suyo del género *místico*.

El gobernador de Jaen ha sido autorizado para ir á Madrid.

El de Alicante ha conferenciado anteayer tarde con el señor ministro de la Gobernación y no es cierto que haya dimitido su cargo. Volverá á él porque cuenta con la confianza del gobierno.

El señor ministro de la Gobernación ha pedido antecedentes á Almería para resolver la cuestión que ha dado lugar á la división de los conservadores y originado la destitución del Gobernador civil interino y la prisión del secretario del Ayuntamiento.

Cortamos de *La Correspondencia de España*:

»**Los generales Azcárraga y Weyler**

Desde hace días se venía diciendo que el señor ministro de la Guerra había ofrecido un alto cargo al general Weyler.

El rumor ha ido tomando cuerpo y ya anoche, no sólo se daba como confirmado el ofrecimiento, sino que también se consideraba segura la aceptación por parte del señor marqués de Tenerife.

Con este motivo se aplaudía anoche el criterio adoptado por el general Azcárraga en la provisión de los cargos militares vacantes; se recordaba que si no ha dado mandos á los capitanes generales que pudieran ejercerlos, es porque éstos, con gran delicadeza, no han querido admitirlos por no disminuir los puestos que podían ocupar los tenientes generales, y no se olvidaba que también ha querido conferir un cargo importante al general Polavieja.

Nosotros creemos saber que el ofrecimiento al general Weyler se refiere á la presidencia de la junta consultiva de guerra. Se lo hizo el general Azcárraga al día siguiente á su toma de posesión; pero sea porque aquél se encontrase en el campo ó porque el telegrama estuviese cifrado, el caso es que no fué contestado hasta ayer.

La respuesta es satisfactoria y en términos que puede considerarse un hecho la designación del general Weyler para el expresado cargo.»

Tomamos nota á los efectos consiguientes.

Visto.

NOTAS Y NOTITAS

Comentando un suelto de otro colega dice *La Regeneración*, que mandando D. Hipólito Casas se han celebrado meetings democráticos en Alicante.

Cierto, y cierto también que muy á disgusto de *El Correo*, que hubiera impedido el celebrado en el Teatro-Circo por doña Belén Sárraga.

Á cada cual lo suyo.

***

El Graduador no defiende ya á su amigo D. Secundino Senabre ex-alcalde de Sax.

Por algo dice un colega que este murió cuando dejó de existir Castelar.

¡Qué pícaro mundo!

***

Para saber cuanto se gasta en surtir de agua potable á los conventos de monjas de esta capital, no hace falta que regresé el Alcalde señor barón de Petrés pues en contaduría lo dirán y en esa dependencia municipal tiene amigos el diario ex-posibilista. Para dejar de pagar esa agua tampoco hace falta el barón de Petrés, pues los concejales se bastan para tomar acuerdo y resolver.

Con que tenemos que sin el Alcalde en propiedad se puede hacer cuanto se quiera. Háganlo, los ediles y reciban por adelantado nuestra felicitación. Pero ¡qué han de hacer! Los que querían regenerar la administración municipal y abominaban de los políticos son los primeros que votan que se pague el agua que gastan las monjas en tanto que en muchas escuelas municipales no esta instalada el agua potable, y las fuentes que surten la población son insuficientes.

***

En el Jijí se presentaron el otro día dos parejas de la Guardia civil, con el encargo de exigir á los cazadores la correspondiente licencia de caza, y al que no aplicarle el castigo que marca la ley de caza vigente. Las parejas procedían de Villajoyosa.

***

Sea justo *La Opinión* y se lo agradeceremos.

No es de ahora que venimos pidiendo se cumplan las ordenanzas municipales dejando expedita la vía pública.

Como antecedente y para que *La Opinión* lo tenga presente cuando escriba dirigiéndose á nosotros, le diremos que siempre hemos combatido el abuso que se comete convirtiendo la calle en taller y la Esplanada de España en depósito de toneles y maderas, y para convencerse no tiene el colega más que hojear nuestra colección que si no la tiene nosotros la ponemos á su disposición cuando quiera; por manera que lo que le decimos hoy al Sr. Javaloy, es lo que antes les manifestamos á los Sres. Gómiz, Gadea y barón de Petrés, sin que el abuso se haya corregido.

Confiamos en que *La Opinión* penetrado de la conveniencia y necesidad de corregir abusos, procurará ayudarnos en nuestra campaña y por todos los medios que le sugiera su celo, hacer que nadie haga burla de las ordenanzas municipales.

La disposición de un Alcalde mandando desocupar el frente de unas casas por obstruir el paso, es una medida de policía dictada dentro del círculo de sus atribuciones. Lo repetiremos cuantas veces sea menester.

***

No es una palabra vana el amor á la patria, al pueblo donde se nació. Es y será siempre una cosa grande ese amor patrio.

No hay que echárselas de escépticos, la patria es el compendio de todo lo grande y sublime que estimula á la virtud, al heroismo y á la gloria. Desde los monumentos levantados por la piedad de nuestros padres, donde hemos visto la luz, hasta los sepul-

eros venerandos monumentos de recuerdos imperecederos que se trasmiten á través de generaciones, hacen tan querido al suelo natal, que su grandeza escita nuestra gloria, y los caros objetos de nuestra vida encienden en el pecho el fuego sagrado del heroismo, que conduce al sacrificio, á la inmortalidad.

Somos alicantinos, y amamos este pueblo y queremos para él toda suerte de venturas. Por lo tanto, no puede sernos indiferente que no esté unido á los pueblos de la marina con un ferrocarril; que carezca de buenos edificios para escuelas públicas donde los niños reciban instrucción, y que las autoridades sean negligentes en el cumplimiento de su deber.

¡Inteligencia y actividad, secreto del progreso!

Porque queremos el bienestar de Alicante, es por lo que pedimos se corrijan inveterados abusos, y acabe el cacique, y dé comienzo á la regeneración verdad de este pueblo.

¿No es apreciado nuestro trabajo? Lo sentimos, pero continuamos en la brecha pidiendo remedio al mal.

Nos causa lástima y vergüenza ver por esas calles tanto niño abandonado actuando de granuja, y viviendo del merodeo.

¡Buen aprendizaje de la vida!

En cuanto á otro orden de consideraciones, vemos que muchos pueblos no pagan lo que adeudan á la Diputación Provincial.

Todos los escritores, buenos ó malos, labran su capullo. Nosotros labramos el nuestro y ¡adelante!

Ayer nos dirigimos al Alcalde accidental Sr. Javaloy para que cortase de raiz un abuso, para que las basuras se depositasen en sitio apropósito. Hoy nos dirigimos al señor Cervera, Gobernador interino para que haga que los deudores morosos paguen al contingente Provincial, para que persiga los juegos prohibidos, para que haga administración. ¿Se juega en Villena? Pues castíguese al dueño de la *timba* y hágase un escarmiento con los jugadores y el Alcalde.

Y por hoy basta con lo dicho.

* * *

En el escenario de la política no ha aparecido ningún cómico nuevo.

Sigue en ensayo el sainete *Las Economías o el cuento de nunca acabar*, anunciándose su estreno para fin del mes corriente.

Todas las noticias que tenemos de la obra coinciden en que caerá al foso, á pesar del aparato escénico con que será presentada.

Y eso que, para mayor seguridad en el desarrollo y representación, han contratado al primer barítono D. Marcelo Azcárraga, quien se ha encargado del principal papel, que no es un papel mojado.

Se trata nada menos que de un papel representativo de diez y ocho ó veinte millones de pesetas.

Y no es un grano Polavieje.

Digo, un grano de anís.

* * *

Y apropósito de Azcárraga:

"El general Azcarraga está dispuesto á rebajar 20 ó 25.000 hombres, pero antes de ordenarlo pulsa á la opinión y se hace desear, para que se lo agradezcamos más, sin duda.

Primero dijo que "la rebaja sería, á lo sumo, de 10.000 hombres; despues subió á 15.000, y por último, ayer afirmó ante los periodistas que asisten á los Consejos de ministros que, si una consulta que había elevado se resolvía favorablemente, llegaría á 18 ó 20.000."

Ya se conoce que el Sr. Azcárraga tiene más talento que su antecesor.

Nada importa que se haga desear con tal de que atienda los clamores de la opinión.

Haga las economías necesarias... ¡y que se dé pisto!

Lo importante es que no se le arrebaten á la nación para la guerra los brazos que necesita para la paz.

* * *

Un colega, quejándose de la indiferencia popular, dice:

"El pueblo, por desgracia, hoy, como hace más de veinte siglos, no quiere á los que mejor le sirven, sino á los que mejor le engañan; no siguen á los que más le quieren, sino á los que más le halagan, á los que más le adulan y á los que más le lisonjean; no muestra más afecto á los que lo defiende, á los que quieren elevarle, á los que marchan decididamente á la conquista de sus derechos, sino á los que se arrastran á sus plantas, á los que le deslumbran con las palabras más pomposas, á los que con exterioridades saben cautivarle para mejor servirse de él."

No lo crea usted, compañero.

* * *

No hay noticias del trasporte *Alava*, que fué á las Carolinas para hacer la entrega á los alemanes, ni puede haberlas, porque como no hay comunicación telegráfica con aquel archipiélago, es preciso esperar el regreso del barco.

El viaje de éste era á las Carolinas orientales, y desde allí á las occidentales, regresando luego directamente á Manila sin tocar en las Marianas, ni en los puertos de Luzón.

Como se calcula que habrá llegado á las Carolinas orientales hácia el 26 del pasado Septiembre, tardará todavía bastante en regresar á Manila.

A las Marianas ha ido otro barco para hacer entrega á Alemania y recoger los empleados españoles y la guarnición indígena que no quiera continuar al servicio de esta gran potencia.

En cuanto á los prisioneros españoles de Luzón, el gobierno no ha recibido tampoco nuevas noticias: espera el regreso de la comisión militar española y del barco mercante que fué á recorrer los puertos de Luzón para recoger los prisioneros enfermos.

POLAVIEJA

Cayó Polavieja. Cayó sin haber hecho nada de lo que para la regeneración del país propuso. Le inutilizó antes Cánovas; le ha inutilizado ahora Silvela. No le ha concedido ni aun los honores de una crisis en forma. Sin aparato alguno, sin previas consultas, sin vacilaciones de ningún género, le ha admitido la Regente la dimisión y le ha sustituido con Azcárraga. De la renuncia de los demás ministros no se ha hecho el menor caso.

¡Qué caída! Para mayor escarnio no se han retirado con Polavieja ni sus adláteres. Siguen á la devoción de Silvela los ministros de Gracia y Justicia y el de Fomento. Solo se fué el que creía poder dominar á todos; que, dándose aires de gran señor, reunía semanalmente en sus salones á la flor de la caballería; el que tres días antes los había visto inundados por centenares de jefes y oficiales del ejército. Se remontó como Icaro con alas de cera, y no ha tenido ni siquiera necesidad de acercarse al sol para que se le haya derretido.

¿Qué fué de aquel gran salvador de la patria? Por nadie ha sido lamentada su suerte; por toda la nación ha sido aplaudida. Pues ¿no ha querido arrancar de golpe 60.000 hombres del seno de las familias, seguir demandando ascensos y obtener 135 millones de pesetas para la fortificación de fronteras y costas? ¿Qué le importaban á él ni la instrucción, ni la justicia, ni las obras públicas? No le preocupaban otros intereses que los de la milicia terrestre y la celeste, los dos puntales de la monarquía.

Pero ¿y en Palacio? ¿Cómo tampoco encontró allí favor ni ayuda? Lo vedó el juego de las instituciones. ¡Fué luego tan fácil hallar otro general devoto! Azcárraga no alardeará de religioso, pero lo es á macha martillo. Pertenece á ese círculo que mantiene las sociedades obreras católicas y las creó de acuerdo con el Papa. No ha perdido nada con el cambio la Iglesia.

Tampoco el ejército. En dar ascensos y honores no ha sido menos pródigo Azcárraga que Polavieja. ¿Qué general, qué jefe, ni qué oficiales habrá que no le deban algún avance en su carrera?

Por esto ha caído el uno y subido el otro no solamente sin que lo haya murmurado el pueblo, sino también sin que lo hayan sentido ni la milicia ni el clero.

Seguirá la reacción como antes su camino. Ahí queda Pidal para que continúe haciendo católica la enseñanza y cierre la puerta de las Universidades y los Institutos á todo opositor que no tenga bien probado su catolicismo. Economías en su Ministerio, ¿cómo no ha de prestar á hacerlas el que entiende que sobran establecimientos de instrucción y profesores?

Por cuestión de economías se ha promovido y resuelto una crisis que intereses de mayor monta aconsejaban: ¿cuándo surgirá la otra?

F. Pi y Margall.

MEDIDA HUMANITARIA

Los que recuerden nuestra tenaz porfía, uno y otro año, porque se establezcan pensiones vitalicias á favor de los inválidos del trabajo, comprenderán la gran satisfacción que hemos experimentado, leyendo en los periódicos de Madrid la siguiente noticia:

"En nuestra Zelandía se ha votado una ley concediendo una pensión, que será pagada por el Estado, á toda persona que haya cumplido sesenta y cinco años y carezca de medios de subsistencia, sacándose de una contribución general del país los recursos necesarios para atender á dicho objeto. Este sistema vendrá á sustituir á los asilos y casas de refugio, cuya eficacia é impotencia para mejorar la suerte de los desgraciados se ha hecho en todas partes bien patente.

Este rasgo de cultura y civilización que nos viene de la Oceanía nos puede servir de consuelo por las tristes manifestaciones de atraso y barbarie que aquí tenemos."

Entre los inválidos del trabajo se cuentan los ancianos que llegan á una edad avanzada, despues de trabajar desde la niñez, sin contar con medios de subsistencia porque los sueldos de que disfrutó durante sus rudas y prolongadas tareas eran escasos.

En Nueva Zelandia nos han dado un alto ejemplo humanitario.

Honrar la vejez, enaltecer las canas honradas, premiar toda una vida laboriosa, consagrada al trabajo, es cosa que las sociedades modernas debieran llevar á cabo con verdadera decisión, como consecuencia de las ideas de equidad que todos los días se preconizan.

Los asilos benéficos y demás refugios son muy útiles y prestan grandes servicios á los desgraciados, como sucede en los hospitales.

Pero esto solamente con relación á los casos en que una persona no tenga familia, no pueda, valerse por sí misma ó por sus achaques ó prefiera la reclusión en tales establecimientos.

Al hombre que en el trabajo desde antes de los veinte años pierde las fuerzas cuando llege á los 65, y se imposibilita para sus habituales tareas, no se le debe recluir como en una cárcel, si este no es su gusto.

Si tiene mujer con quien seguir el resto de la vida, familia á quien acompañar, ¿por qué no se ha de comer entre los suyos, al grato calor del cariño, de los afectos más puros, la pequeña pensión que como legítima recompensa le corresponda?

Esta viene siendo nuestra tésis hace veinte y tantos años, combatida algunas veces por los exclusivismos y los prejuicios de escuela, pero considerada generalmente como ajustada á principios de la ciudad.

Nos causa pena que estemos tan distantes de estos ideales, por la consideración del atraso que impone.

INGLESES Y BOERS

La táctica de los Boers

Los telegramas reflejan cierta incertidumbre respecto á la fecha de la ruptura de las hostilidades.

No falta quien lo atribuye á deseo de los ingleses de tener tiempo de que lleguen al Sur de Africa todos los refuerzos y el general en jefe, por no ser los boers enemigo despreciable, ni mucho menos.

Parece robustecer esta opinión lo que respecto al ejército boer y su manera de combatir encontramos en el *Times*, testigo de mayor excepción en estas circunstancias.

He aquí reflejado en ese artículo lo que los ingleses piensan de los boers:

"Forman—dice el *Times*—una tropa, que no es posible designar de otro modo que bajo el nombre de "infantería montada".

»Ningún boer combate á caballo. Cada caballo transporta ración para cuatro días de "beltony" (carne de buey seca) y 100 ó 150 cartuchos.

»En cuatro días puede cubrir un trayecto de 200 millas. El caballo se alimenta en el campo.

»Esta movilización del ejército es su primera ventaja.

»Durante un combate, los boers, si son sorprendidos á caballo, no pierden nada de la solidez de una tropa de infantería, porque los caballos están adiestrados de tal modo, que si el jinete les suelta la rienda, quedan inmóviles como rocas. Pero de ordinario no combaten á caballo. Divididos en compañías de 100 hombres, no toman posición en la línea de combate, sino después de haber echado pié á tierra y puesto sus caballos al abrigo.

"Cuando son rechazados, toman sus caballos para la retirada. Vencedores, los toman para perseguir al enemigo. Aún durante el combate se sirven de ellos. No se meten á fondo en el combate. Si advierten una resistencia muy fuerte, la línea se disgrega. Por compañías de 100 hombres montan á caballo, y galopando léjos del centro del combate, procuran sea atacar de flanco, sea envolver al enemigo.

»Como van más de prisa y tiran mejor y á más largo alcance que los soldados ingleses, llevan grandes ventajas. Las jornadas de Majuba, Hill y Laing's Nek, victoriosas para los boers, fueron el resultado de esta táctica.

»Combatir contra ellos es combatir contra un enjambre de abejas. Hay que abandonar toda idea de flanquearles ó envolverles. Es necesario que la infantería inglesa no se detenga nunca sin fortificarse.

INGRESO Y ASCENSO EN HACIENDA

El Real decreto firmado por la Reina regulando el ingreso y ascenso de los funcionarios de Hacienda, contiene las siguientes bases.

Ascensos.—Desde oficial primero á jefe de administración de primera clase se ascenderá por tres turnos. Primero, antigüedad; segundo, cesantes; tercero, elección dentro del primer tercio de la escala. En los oficiales segundos, terceros y cuartos, existirá un turno, el de oposición, á que podrán concurrir los oficiales de la clase inmediata inferior con dos años de servicio y los que poseen títulos académicos de estudios superiores. En las plazas de oficiales quintos los turnos se reducirán á tres, teniendo en cuenta el consumo de estas vacantes producido por la ley llamada de *sargentos*. En los aspirantes primeros se restablecen los cuatro turnos, y para entrar en oposiciones se requerirá ser aspirante segundo durante dos años ó poseer el título de bachiller en artes, perito mercantil ó maestro de instrucción primaria superior.

Los ascensos son renunciables.

Ingreso.—Por los turnos de oposición ya mencionados, ó por libre nombramiento en plazas de aspirantes de segunda y tercera clase en individuos que posean uno de los títulos últimamente citados.

Garantía.—La *Gaceta* publicará en los primeros días de cada mes las vacantes ocurridas en el mes anterior y los nombramientos realizados para cubrirlas.

Traslados.—Se reduce la facultad de trasladar, no pudiendo ser removido ningún empleado en el plazo de dos años sin causa justificada.

Antigüedad.—Se determina por los años de servicio prestados en cada categoría. Esta estimación de la antigüedad se halla establecida por una ley.

Excepciones.—Los jefes de dependencia serán nombrados libremente, aunque han de recaer en funcionarios que hayan servido dos años en destinos de la clase inmediata inferior, condición en todos los casos necesaria; pero los elegidos por este procedimiento no alcanzarán definitivamente la categoría á que se les eleve sino después de haber obtenido las condiciones legales para el ascenso.

Responsabilidades.—Se exigen á los jefes de servicio que den posesión, y á los ordenadores de pagos que no acrediten sueldos á funcionarios nombrados sin los requisitos que exige el real decreto.

Los funcionarios cesantes del ministerio de Ultramar, en el ramo de Hacienda, y computados sus títulos por la ley de 1876. serán comprendidos en el escalafón.

Rigen desde luego los escalafones formados y se da un mes de plazo para su conveniente rectificación.

CORREO DE MADRID

10 Octubre 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA —Alicante.

Muy señor mio: Ha causado gran alarma en provincias el anuncio de la supresión de audiencias, institutos y otros establecimientos oficiales, á consecuencia de las economías proyectadas.

Muchos representantes de provincias adelantan su viaje á Madrid para gestionar el asunto.

El gobierno cree que el debate politico durará en el Parlamento hasta fines de noviembre y en todo el mes de diciembre se aprobarán los presupuestos para que rijan en 1.° de Enero los nuevos Impuestos.

«El Español» cree que el Sr. Silvela reformará el ministerio antes de reunirse las Cortes, pues demasiado sabe que sólo hay en el gabinete actual dos ministros parlamentarios, que son el señor Dato y él, no bastando los dos para sostener el peso de los debates en las Cámaras, que serán muy empeñados.

Oficialmente no se sabe nada respecto á un telegrama de la Agencia Fabra, en el cual se dice que el alcalde de la Habana ha prohibido la exhibición de banderas españolas.

Se ha preguntado al cónsul de España en la Habana la verdad de lo que haya en este asunto, y el Gobierno acordará lo que proceda.

El arzobispo de Manila, padre Nozaleda, ha escrito una carta al Sr. Silvela diciéndole que conserva su nacionalidad española, y que en cuanto terminen las gestiones para rescatar nuestros prisioneros vendrá á la Península.

Del viernes al sábado se dice que ¡regresará la corte á Madrid.

El ministro de la Gobernación ha pedido á su compañero el de Fomento que le señale con anticipación el dia fijo de la salida.

Esta petición no tiene más objeto que el de adoptar la precauciones necesarias.

El Corresponsal.

VARIAS NOTICIAS

El próximo domingo no se efectuará la anunciada corrida de competencia entre los diestros alicantinos Montecatini y «Carpinterito».

La primera obra que pondrá en escena la compañía del Sr. Bueno en el teatro Principal, será «El loco Dios» del Sr. Echegaray.

Regularmente el martes próximo llegarán á Alicante los oradores republicanos Sres. Vallés y Ribot, Jerónimo Palma y Nicolás Estévanez, con objeto de tomar parte en el mitin federalista que se ha de celebrar el dia 18 en nuestro teatro ¡Principal.

A LOS FORASTEROS

No os marchéis de Alicante sin visitar ante el Gran Bazar de muebles y juguetes de Clement.

Allí encontrareis de todo lo que vuestro gusto apetezca, á aprecios sumamente baratos.

Hay una infinidad de objetas con recuerdo de Alicante.

Conque, ya lo sabeis, en e. pasea de Mendez Núñez, número 4, tenéis el Gran Bazar de Clement.

Pronto regresará á esta capital, el alcalde propietario D. Alfonso de Sandoval.

Es probable que los gastos para sostener como permanente la estación telegráfica, corran de cuenta del Ayuntamiento y de ¡la Cámara de Comercio.

Anteayer hizo cinco años que falleció en esta capital¡la excelentisima señora barouesa de Mayals, amantísima esposa ¡de nuestro inolvidable amigo D. Alejandro Harmsen, ilustre dama, dechado de virtuddes.

Al recordarlo, enviamos á los señores barones de Petres y señoras de Pobil y Chicheri (D. Emilio) y Salvelti (D. Alfredo), sus sobrinos, la expresión de nuestro sentimiento. ¡Descase en paz la lustre dama!

Nuestros paisanos los apludidos artistas señoritas Gorgé y Trino Llorens, están actuando con gran éxito en uno de los teatros de Ubeda.

¡MOLISMIN!

Infalibre quita manchas.—Drogueria «El Timon», Calatrava. Alicante.

Han empezado con gran actividad los trabajos para el entarugado de ¡la plaza de Isabel II.

Tan pronto como esten terminados, coincidiendo con los de la calle de San Fernando empezará el entarugado de la calle Mayor.

Se halla vacante la plaza de médico cirujano de Salinas dotada con 2.750 pesetas anuales.

Restablecido de la indisposición que le ha hecho guardar cama estos últimos dias, ha asistido á su oficina el contador del excelentisimo Ayuntamiento ¡D. José Vicient.

Se encuentra en Alicante el conocido empresario taurino, D. Vicente Serrulla.

Nuestro distinguido compañero en la prensa y querido amigo, D. José Riquelme, nos ha favorecido con su colaboración, y en otro lugar de este número verán nuestros lectores un notable artículo titulado «La Pisa» que lleva la acreditada firma de dicho señor.

Se halla en Alicante el ilustrado periodista villenense D. Vicente Amorós.

Procedente de Valencia, se ha presentado en el Gobierno militar, el teniente fiscal de primera clase del cuerpo jurídico militar don José Muñoz Repiso,

Dicho funcionario ha venido á Alicante para asistir como parte acusadora á un consejo de guerra que tendrá lugar hoy.

Esta noche hará su debut en la cerveceria «Las dos naciones», la simpática señorita Concha Acevedo, una de las artistas predilectas y más favorecidas del público madrileño.

Nos han escrito una carta los señores Piñol Hermanos dueños de la Drogueria Barcelonesa establecida en esta ciudad calle de la Princesa, diciendo que como quiera que en Alicante no hay otros que se apelliden Piñol, nos informemos mejor del nombre del contratista del aprovechamiento de las basuras.

Lean con detenimiento los señores Piñol lo que dijimos y verán como no tenemos porque rectificar.

ÚLTIMA HORA

Madrid 11 (9 n.)

En Mérida háse celebrado un meeting de agricultores al que han asistido Moret, varios diputados y comisiones, defendiendo los oradores la necesidad de la unión.—En Murcia ha sido anulada la subasta de consumos acordando el Ayuntamiento llevarlos por administración.

Madrid 11 (10 n.)

Inglaterra rechazado ultimatum.—Boers concentrados Yol-Korust marchan sobre Newcastle. — Hoy romperánse hostilidades.

Bolsa: 65·00—25·60.

ALICANTE

IMP A CARGO DE V. SOLER.

Plaza Isabel II, 15.

X.

El vapor salía á las diez; pero como el relato de mi historia me había absorbido hasta las siete, y á mis hermosas oyentes no les quedaba sino el tiempo extricto para levantarse, hacer su tocado y almorzar, me retiré discretamente á mi cuarto.

Parece increíble los hechizos para mí desconocidos que experimenté en aquel viaje. Era la primera vez que se me ofrecía la extraña situación de la intimidad sin posesión, de la familiaridad exenta de amor.

El cariño fraternal no es parte á dar la más remota idea de semejante sentimiento, sobre que no llega á la confianza con que aquellas mujeres alemanas me trataron.

Hay que añadir, además, que las alemanas, á lo menos aquellas á quienes he conocido, llevan una gran ventaja sobre las nuestras, y es que siempre están preparadas á la hora de la partida, sin que su tocado se resienta de semejante diligencia.

»Al igual que el condenado á muerte, solicitó media hora más, quince minutos...

»No quedó otro recurso que tomarla en brazos y llevarla á su bote.

»¡Ah! ¡cuán distante de la realidad está la belleza dramática y teatral!

»Yo había visto á María en la *Norma,* en *Otelo,* en *Don Juan,* y colmádola de entusiastas aplausos; pero cuán de otro modo hermosa estaba en su verdadera y real desesperación! En mí, la admiración la disputaba al amor, y á medida que se iba alejando con los brazos tendidos en dirección mía, y yo de ella con los brazos tendidos en su dirección, la decía en voz que pudiese llegar á sus oídos.

»—¡Te amo, eres hermosa! ¡Eres hermosa, te amo!

»Refrescó la brisa, y á impulsos de ella nos alejamos rápidamente.

»Por su parte los marineros del bote bogaban con fuerza, temerosos de que una racha demasiado violenta les impidiese ganar el puerto.

»María, sin parar mientes en el peligro, estaba de pié en la popa, agitando su pañuelo, y cada movimiento de aquella blanca nubecilla, que de

SECCION DE ANUNCIOS

minuto en minuto iba desvaneciéndose, venía á decirme: "¡Te amo!"

»Por fin la distancia lo borró todo; el bote desapareció.

»Yo permanecí con los ojos clavados en el puerto, de fijo hasta mucho tiempo después que en él hubo entrado María, á quien desde entonces no he vuelto á ver.

»De esto se han cumplido veinte años, y ni el más leve celaje empaña el brillo de aquel mes y medio pasado en Palermo; mes y medio durante el cual dos seres no tuvieron sino un corazón, una existencia, un solo aliento.

»¡Ay! estoy seguro de que Dios, durante todos aquellos días, dirigió más de una vez la mirada sobre la hermosa y resplandeciente capital siciliana, de la que tan buenos recuerdos conservo.

. . . .

Al llegar aquí me volví hacia mis dos compañe-

ras de viaje, las cuales me miraban sonriendo y respirando apenas.

—Ahí mi historia, las dije; no me exijan ustedes otra parecida, pues como estas sólo se cuenta una en la vida.